

Resumen

Cae la deuda de las familias y crecen las dificultades para pagar las cuotas

- Si hasta 2008 el financiamiento fue un elemento esencial en el consumo del sector privado, en 2009 esa tendencia se cortó y el público dejó de endeudarse para cubrir gastos corrientes.
- Como resultado: por primera vez desde que se inició el ciclo de crecimiento K, en el primer cuatrimestre de 2009 cayó la deuda familiar con el sistema financiero.
- A fines de abril'09, la deuda de las familias con el sistema financiero formal ascendió a \$64.984 millones, 0,3% por debajo de diciembre 2008 (\$65.166 millones).
- Pero si se suma el crédito tomado en canales informales, el stock de deuda familiar total sería \$86.951 millones, 0,4% por encima de diciembre'08. En un contexto de desendeudamiento, el leve avance de la banca informal responde a urgencias de liquidez para cubrir dificultades en la capacidad de pago.
- La deuda promedio por hogar en abril pasado fue \$9.037, equivalente a 5,3 meses de ingresos familiares.
- Asimismo, creció el peso de esa deuda sobre los ingresos familiares. Hacia abril, las familias destinaban 39,7% de sus ingresos a pagar deudas financieras. Eso ocurre por las subas de tasas y las mayores cargas por punitivos y morosidad.
- Diversos indicadores muestran que la deuda familiar está en un punto de riesgo. Desde 2008 se observa un deterioro paulatino en el cumplimiento de los pasivos, que se acentuó en 2009.
- Como resultado, creció la morosidad de los créditos al consumo y el 27,3% de los endeudados dice estar teniendo dificultades para cumplir con sus deudas.
- A su vez, aumentó la cantidad de gente que evalúa como 'alto' o 'muy alto' su nivel de endeudamiento.
- De continuar el deterioro en la actividad y el empleo, las dificultades para cumplir con los compromisos financieros aumentarán impactando directamente sobre el humor de las familias. Podría ser un nuevo golpe al consumo y complicar la recuperación.
- Sin embargo, hay señales positivas: anticipando pérdida de ingresos, las familias están reduciendo su exposición financiera. Si bien ese comportamiento precautorio opera en contra del consumo en el corto plazo, evitaría un escenario más dramático si la reactivación se demora y los ingresos de los hogares se resienten más.
- Pero habrá que monitorear lo que sucede con el crédito informal. Las necesidades financieras están configurando un ambiente donde aumenta la demanda de crédito en esos canales para cumplir con deudas atrasadas. Y eso es una mala señal.

Cae la deuda de las familias y crecen las dificultades para pagar las cuotas

Por primera vez en seis años, se redujo la deuda familiar. El stock de pasivos cayó a \$64.984 millones en abril y si se suma la deuda tomada en los canales informales de crédito, las familias deben \$86.951 millones. Equivale a una deuda por hogar de \$9.037 y para saldarla se necesitarían destinar 5,3 meses de ingresos. Pero a pesar de su evolución, la deuda familiar se ubica en un punto problemático. En promedio un hogar destina 39,7% de sus ingresos a cumplir con esos pasivos, aumentó la cantidad de gente que considera alto su nivel de endeudamiento y 27,4% de los endeudados dicen estar teniendo problemas para pagar. De seguir creciendo la morosidad, afectará más el humor familiar repercutiendo en el consumo y elevando la demanda de crédito informal.

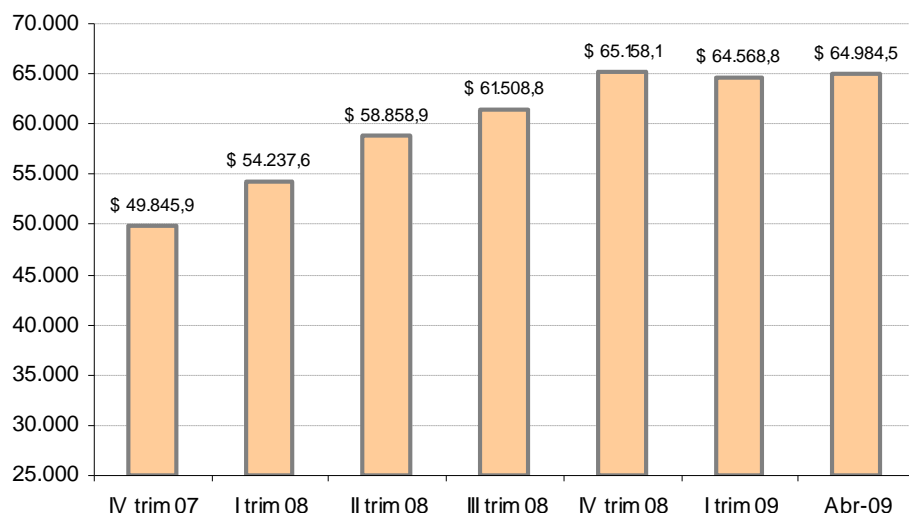
La crisis interna se instaló en la economía familiar impulsando un cambio radical en los patrones de consumo, ahorro y endeudamiento. Si hasta 2008 el crédito fue un elemento esencial para empujar el consumo, en 2009 esa tendencia se cortó y el público dejó de endeudarse para cubrir gastos. Como resultado: por primera vez desde que se inició el ciclo de crecimiento K, cayó la deuda familiar con el sistema financiero.

¿Qué consecuencias trae esa caída en un contexto de retracción en la actividad?
¿Mejora el balance financiero de los hogares o lo deteriora al debilitar más la demanda?
Dos aspectos habrá que mirar hacia adelante: a) de seguir aumentando las dificultades de repago se agravará el malhumor familiar pudiendo ser un nuevo golpe al consumo, y b) las urgencias financieras podrían empujar la demanda de crédito informal.

1) Cae la deuda de las familias, pero...

- A fines de abril'09, la deuda de las familias con el sistema financiero formal se ubicó en \$64.984 millones, cayendo 0,3% frente a diciembre 2008 (\$65.166 millones). La caída se produce luego de seis años de crecimiento consecutivo en los pasivos familiares, crecimiento que permitió financiar buena parte del boom de consumo de ese periodo.

Stock de Deuda Familiar con el Sistema Financiero Formal (en mill.\$ - a fines de cada periodo)



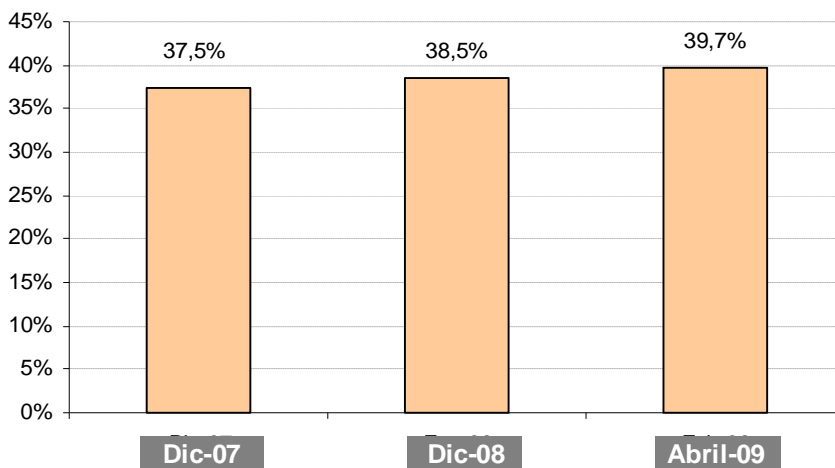
Fuente: CERX en base a datos del BCRA

- Si se computa además el financiamiento tomado en los canales de crédito informales, estimado en base a encuestas, el stock de deuda de las familias se ubicaría en \$86.951¹ millones, registrando un muy leve ascenso (0,4%) frente a diciembre 2008. Esto indicaría que: en la medida que cayó la deuda familiar con el sistema formal, la demanda de crédito informal siguió creciendo y ganando participación relativa. Si bien el aumento es muy leve, si el deterioro en la capacidad de pago se agudiza, la informalidad del crédito podría seguir aumentando, perjudicando más las finanzas del hogar.

- Sobre una población aproximada de 38,4 millones de habitantes y 9,7 millones de hogares, la deuda promedio por hogar en abril pasado fue \$9.037. Ese nivel de endeudamiento equivale a 5,3 meses de ingresos familiares (según encuesta de CERX el ingreso familiar promedio a diciembre del año pasado se ubicó en \$1.710).

- En promedio, según declara el público en relevamientos realizados durante la primera semana de mayo 2009, las familias estarían destinando 39,7% de sus ingresos mensuales a pagar deudas financieras. Ese porcentaje es superior al registrado en mediciones anteriores y muestra un aumento en el peso de la deuda en los ingresos del hogar. Eso ocurre por dos factores: a) el encarecimiento del costo de la deuda a partir de las subas de tasas de interés; y b) el incremento en los atrasos en los cumplimientos, que deriva en una mayor carga por punitivos y morosidad.

Porcentaje del ingreso del hogar destinado a pagar deudas



Fuente: CERX

Perspectivas: la deuda familiar con el sistema financiero formal se redujo levemente en 2009 empujada por la incertidumbre sobre el futuro de la economía. A diferencia de lo que sucedió en 2008, en 2009 el público desistió de endeudarse para consumir y en la medida que puede, cancela deudas. Sin embargo, habrá que observar lo que sucede con la demanda de crédito informal. Las necesidades financieras en un contexto donde los ingresos familiares están cayendo podrían obligar a un aumento en la demanda informal de crédito para cubrir brechas, y eso es la antesala de una crisis mayor.

¹ La deuda en los canales informales de crédito fue estimada en \$21.986 millones hacia abril de 2009. Ese monto implica una reestimación de las series elaboradas en periodos anteriores.

2) La deuda familiar en un punto problemático...

Diversos indicadores objetivos y subjetivos, muestran que la deuda familiar se encuentra en niveles conflictivos. Con una deuda por hogar de \$9.037, donde casi 40% del ingreso mensual se destina a cumplir con obligaciones financieras, desde 2008 se comenzó a observar un deterioro paulatino en el cumplimiento de esos pasivos. Esa tendencia se acentuó en 2009 con: a) la reducción en los ingresos nominales de las familias que provoca la menor actividad económica, y b) la inflación, que a pesar del contexto recesivo, sigue deteriorando el poder adquisitivo.

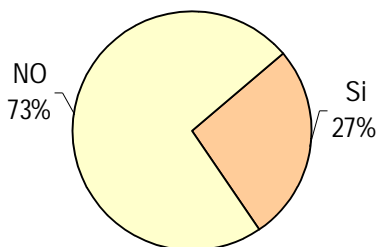
☞ Indicadores objetivos muestran la deuda en un punto problemático.....

- Creció la morosidad de las financiaciones a las familias. De acuerdo con datos del Banco Central, a febrero'09 alcanzó el máximo nivel desde 2005 (5%).
- Las financiaciones al consumo de menor tamaño presentan mayor irregularidad. En el segmento de créditos de hasta \$1.000, la morosidad promedia el 8,5%, en el segmento de \$1.000 a \$5.000 promedia el 7%. Sin embargo, el mayor incremento en la morosidad se viene observando en los tramos intermedios.
- En los primeros cuatro meses del año los ingresos familiares se deterioraron por: a) las suspensiones, reducción de horas extras y eliminación de beneficios en empresas; b) los mayores despidos y la retracción de las ventas en todos los rubros comerciales e industriales y c) la inflación. Este deterioro reduce la capacidad de repago de la deuda e impulsa en muchos casos a buscar dinero de emergencia en la informalidad.
- Un indicador que arroja evidencia sobre el deterioro en la capacidad de pago, es la relación entre cheques rechazados y cheques compensados, que alcanzó en 2009 un valor de 2,67%, el más alto desde 2002 (para tener una idea, en 2003 esa relación fue de 2,16% en tanto entre 2004 y 2008 se ubicó entre 1,8% y 1,9%).

☞ Indicadores Subjetivos muestran la deuda en un punto problemático (según encuestas CERX realizadas en la primera semana de mayo de 2009).....

- El 27,3% de los endeudados manifiestan estar teniendo dificultades para cumplir con sus deudas financieras.
- Con respecto a fines de 2007, aumentó la cantidad de gente que evalúa como 'alto' o 'muy alto' su nivel de endeudamiento: de 7% en diciembre'07 a 26,3% en mayo'09.

¿Está teniendo dificultades para pagar sus deudas?



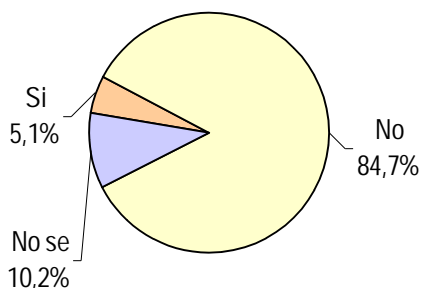
	Su nivel actual de endeudamiento es	
	May-09	Dic-07
Muy alto	6,4%	0,0%
Alto	20,0%	6,9%
Moderado	26,3%	34,9%
Bajo	28,4%	41,9%
Muy bajo	18,9%	16,3%

- Si a fines de 2007 solo 3,9% de las familias sostenía que destinaría un incremento en sus ingresos a saldar deudas, en mayo'09 el 20,4% destinaría ingresos adicionales a ese fin.

- Si en diciembre de 2007 el 48% de los encuestados señaló que era un buen momento para endeudarse, lo que permitía vislumbrar un sendero creciente en los niveles de crédito al consumo y endeudamiento de los hogares, en mayo'09 solo 5,1% de la gente considera que es buen momento para endeudarse, en tanto 84,7% señala que 'NO'. Claramente, la predisposición a financiar consumo se redujo sustancialmente, eliminando esta vía como canal de reactivación económica, al menos por ahora.

- Con respecto a las intenciones de tomar crédito en los próximos meses, solo 3,3% tiene decidido hacerlo en tanto 77,2% no. De todos modos, 19,6% podría considerarlo, lo que arroja dos informaciones adicionales: a) Información positiva: en la medida que se despeje la incertidumbre de la economía, es posible pensar en una reactivación del consumo vía crédito; b) Información Negativa: reaparecieron las necesidades de ingresos en los hogares, y ello obligará a acudir a financiamiento de emergencia, lo que se refleja en el leve aumento en la deuda informal.

¿Cree que es un momento adecuado para endeudarse?



Fuente: CERX en base a datos del BCRA

Planea tomar algún tipo de crédito en los próximos meses	
May-09	
Si	3,3%
No	77,2%
Quizas	19,6%
No se	6,5%

Si bien comparado con otros países del mundo el monto de la deuda familiar no resulta significativamente elevado, el análisis de la información cualitativa obtenida de diferentes relevamientos realizados por CERX y de los indicadores objetivos a los cuales se tiene acceso, indican que la deuda está teniendo un peso excesivo sobre las familias. En ese peso, hay que tener en cuenta dos características del endeudamiento familiar:

1) Las tasas de financiamiento a las que acceden las familias son muy elevadas y en el último año y medio hubo un incremento muy fuerte. Así, el stock nominal de deuda es solo indicativo porque el monto final que se termina pagando es muy superior.

2) El 25% de la deuda familiar es fuera del circuito formal, lo que tiene un costo financiero mas elevado. Muchas familias terminan haciendo una especie de rollo ver con esos créditos de muy corto plazo convirtiéndolos en financiamiento de plazo eterno, ya que mensualmente se abonan considerables sumas en concepto de intereses sin cancelar capital. Los sectores más perjudicados por el costo del crédito al consumo, son los de ingresos bajos que también están sufriendo reajustes en las tasas.

3) El porcentaje de los ingresos destinado a pagar deudas (39,7%) es elevado si se tiene en cuenta otra particularidad: en su mayoría es deuda para consumo corriente no para adquirir, por ejemplo, una vivienda. Y no es lo mismo para un hogar tener comprometido un alto porcentaje de sus ingresos cuando se está pagando con ello un crédito hipotecario, que cuando solo se está haciendo frente a consumos muchos de los cuales ya se disfrutaron y hoy no generan ningún tipo de bienestar adicional. Solo 14,5% de la deuda familiar es crédito hipotecario (20,3% si se calcula solo en la deuda formal).

Perspectivas: las dificultades para hacer frente a los pasivos financieros se incrementaron. Aumentó el porcentaje de hogares con dificultades para cubrir sus compromisos, subió la morosidad, y más familias evalúan como 'alto' o 'muy alto' el peso de la deuda sobre sus ingresos. Los ratios no son alarmantes, pero frente a una deuda 'cara', el bienestar presente que genera el consumo al cual se accedió vía deuda, hoy no compensa al sacrificio futuro que hay que hacer para pagarla. A su vez, en la medida que la economía no se reactive y se deteriore el mercado laboral, es posible que en los próximos meses continúen aumentando las dificultades para cumplir con los pasivos provocando dos efectos: un mayor deterioro del presupuesto familiar y un incremento en el malhumor familiar. Cualquiera de estas dos opciones golpeará sobre el consumo.

3) Próximas tendencias

El endeudamiento creciente de las familias fue un elemento fundamental en el boom de consumo registrado entre 2003 y 2007 y permitió sostener la demanda durante el año pasado. Pero en un contexto de elevada incertidumbre, las familias redujeron al máximo el consumo financiado. En materia de financiamiento con tarjetas, los cupos se guardan para aprovechar promociones; en cuanto a créditos personales y prendarios, hay menos gente dispuesta a tomarlos; y en los hipotecarios, directamente no hay asignaciones de los bancos. En general, el público prioriza el consumo de bienes y servicios que no requieren ni deuda ni desahorro, aunque esa política encuentra su límite en la disponibilidad de ingresos del hogar, que al reducirse obliga a recurrir al financiamiento.

En la Banca informal la situación parece similar, pero un agravamiento de las urgencias financieras de las familias podría derivar en una mayor demanda de crédito en este circuito y eso sería nocivo para la economía.

Así, hacia delante hay dos cuestiones a tener en cuenta. Por un lado, de continuar el deterioro en la actividad y el empleo, las dificultades para cumplir con los compromisos financieros se incrementarán, sumando un nuevo deterioro sobre la economía familiar y nacional. Hasta el año pasado, los mayores niveles de ingresos de los hogares permitieron el repago de los saldos deudores. Sin embargo, este año todo indica que los ingresos reales de las familias caerían por pérdidas de ingresos nominales y el avance de la inflación, complicando el cumplimiento.

Pero la situación no sería tan dramática: de alguna manera esa caída está siendo anticipada por las familias, que respondieron reduciendo su exposición financiera, evitando así un colapso mayor futuro. En este contexto, es de esperar que la menor exposición al crédito de las familias opere en contra del consumo en el corto plazo, pero evite un escenario más grave si la reactivación se demora. De todos modos, mientras la economía no se reactive, habrá que evitar que gane espacio la banca informal. Es la condición para evitar que este deterioro incipiente derive en una crisis mayor.